

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 6 DE FEBRERO DE 1790.

CASINI.

Otro nuevo astro nos presenta la Italia en el presente filósofo. *Juan Domingo Casini* nació en Perinaldo en el Condado de Nisa el día 8 de Enero de 1625. de padres bastante nobles. Habiendole dado un amigo unos libros de Astrología, para que se entretuviere, se disgustó de esta ciencia, pero cobró afecto á la Astronomía. Pudo tanto su capacidad que á la edad de 25 años el Senado de Bolonia le nombró primer Profesor de Astronomía en su Universidad en lugar del *P. Cavalieri*, á quien se le debe la geometría de los indivisibles, y el Marqués de *Malvasia* se declaró por su protector.

Un cometa que apareció en 1652. le hizo comenzar á discurrir sobre ellos. Al principio pensó del mismo modo que *Kepler*; pero despues mudó de opinion. Entre tanto que aparecia otro, para verificar su teoria, trabajó en observar la de los movimientos del sol. En 1575. el *P. Ignacio Datta* Dominicano habia trazado una especie de meridiana en la Iglesia de Santa Petronia, la qual era aun muy imperfecta, y que por parecer cosa impropia que una Iglesia sirviese para observaciones profanas, la habian cerrado. *Casini* tuvo proporcion para hacer que se abriese de nuevo, aunque en un parage apartado; y convidó á los astrónomos por un escrito público para la observacion del Solsticio de 1655. para quando ya estuvo concluida la meridiana. Otras observaciones subsiguientes á

esta le hicieron ver que la obliquidad de la ecliptica era de 2. grados, 28. minutos y 30. segundos, y que la ligereza del sol era en parte real y en parte aparente; y compuso sus tablas sobre el movimiento del sol.

Poco despues habiendo tenido Bolonia una gran diferencia con Ferrara sobre las inundaciones del Pó, y enviado un Embaxador extraordinario al Papa *Alexandro III.* dieron á *Casini* el cargo de acompañarle y ayudarle en la defensa de la causa. Para dar á conocer al público el estado de la questão publicó una historia del Pó segun los monumentos mas autenticos. En lo junta de los Cardenales habló en la causa con tal maestría, que atraxó á todos á su partido, grangeandose tambien la admiracion de todos. El Senado le dió por recompensa la Superintendencia de las aguas del Estado, y *Don Mario Chigi* hermano del Papa le nombró Superintendente de las fortificaciones del Fuerte Urbano.

De allí á poco le llamó el Papa para que le ayudase en una diferencia que tenia con el gran Duque de Toscana, en que se trataba del curso de la *Chiana*, siendo el que sostenia los intereses del gran Duque el célebre *Viviani*. Ambos filósofos juntos arreglaron lo que habia que hacer en todo el año de 1664. aunque bastante opuestos entré sí, por mirar cada uno por los intereses de su encargo. Despues se hicieron muy amigos, y *Casini* le mostró unos eclipses de sol en *Jupiter*, causados por los Saté-

lites que había descubierto su maestro *Galilei*. Habiendo vuelto á Roma, vió á la Reyna *Christina*, que se hallaba allí á la sazón. En el año de 1664, pareció un Cometa que quiso observar la Reyna, para lo que convidó á nuestro filósofo; y fundado en su teorica no dudó el señalarla sobre el globo celeste el camino que había de observar lo qual, aunque causó la irrisión de los astrónomos, fue verificado por la experiencia.

En 1668, publicó en Bolonia sus efemerides *Mediceorum Syderum*, que fueron recibidos de todos los sabios con tanta admiración como sorpresa. Así su nombre iba por todas partes grangeándose admiraciones. Oyó hablar de él *Luis XIV.* y quiso ganarle para sí. Logrólo finalmente alcanzando que *Casini* fuese á Francia por 6. años. No obstante el Rey supo por sus liberalidades, y por medio de sus Ministros hacer que no pensase en salir de su Reyno á pesar de las instancias de la Italia.

Establécido en Francia trabajó constantemente en la Astronomia. Observó que el paralaxé de Marte era de 10 segundos. Observando el anillo de *Saturno* descubierto por *Huyghens*, descubrió los Satélites de este planeta: observó en compañía del Rey el cometa, que apareció en 1680, diciendo que observaría la misma ruta que el de 1577. observado por *Tycho-Brahe*, como se cumplió con gran pismo de todos. En 1683, notando en el Zodiaco una claridad semejante á la de la *vía lactea*, creyó ser permanente, y que se vería claramente en tiempo de eclipse total, como sucedió en el eclipse acaecido en 1706. Así siempre entregado á sus observaciones enriqueció con otras varias la Astronomia.

Luego que murió *Mr. Colbert* partió de París á ver su patria, halló la meridiana de Santa Petronia en muy mal estado, é hizo que se compusiese, encargándose *Gugliemini* de publicar todas sus

operaciones, como lo hizo. Apenas volvió á París, se le encargó el prolongar la meridiana de la Francia, la que alargó hasta la estremidad del Rosellon.

Tambien dió su parecer en quanto á la reforma del Kalendario Gregoriano, aunque no fue seguido. Mas feliz fue en un método que se propuso para calcular y representar los eclipses de sol por medio de la proyeccion de la sombra de la luna sobre el disco de la tierra; medio el mejor que se ha imaginado para el cálculo de los eclipses de sol. Conjeturó que la libration de la luna provenia de dos movimientos uno de un mes, y otro que se hace al rededor de su exe en un tiempo poco mas ó menos igual.

Descubrió asimismo un modo de hallar la verdadera posicion de las manchas solares sobre su globo, y quando procuraba verificar otras varias ideas que tenia, perdió la vista. No sobrevivió mucho á esta pérdida, pues murió en 14. de Septiembre de 1712. sin otro mal, como dice *Mr. Fontenelle*, que la necesidad de morir.

Casini era de un candor y sencillez tal, que se ganaba los corazones de todos. Era tan modesto que no publicaba sus descubrimientos y sus miras, sino por la utilidad del genero humano, y los comunicaba sin reserva aun antes de publicarlos. Estos grandes sentimientos anuncian el filósofo, tanto como sus descubrimientos le publican un célebre astrónomo.

CARTA TERCERA.

Se continúa la respuesta á los *Diaristas*.

Muy señor mio: así como los *Diaristas* dividieron la memoria en tres partes correspondientes á otros tantos números de su periódico, seguiremos nosotros el mismo método. En la primera parte describe la Tarantula. En toda su pintura ó sea anatomia no trae noticia que se de-

xe de leer en qualquiera escrito que trate de este insecto. No adelanta cosa sobre lo que han dicho los demas. En la segunda con un experimento que hizo haciendo morder por una Tarantula el dedo de un hombre, y no haberse experimentado malas resultas, quiere concluir evidenciando que es falso lo que se ha dicho de la tal ponzoña y maravillosa curacion por la música. „ Me parece, dice, ser esta prueba suficiente para destruir de una vez el credito que han querido dar á los necios cuentos divulgados sobre el asunto. “

La prueba es la siguiente. Hallandose en Nápoles, dice, que manifestó un dia á su posadero el deseo que tenia de ver un atarantado. Respondiolo que ignoraba en el dia hubiese alguno; pero que buscaria, con tal que quisiera gastar un peso duro, un hombre que se dexaria morder por una Tarantula. Creyo se burlaba. Sin embargo lo repitió y aseguró tan positivamente, que envió por el hombre, quien no tardó en llegar y presentarle la mano, diciendo, donde estaban las tarantulas. Preguntóle si no temia las resultas de su mordedura. Respondió que no; pues tenia remedio para ello, y curioso el observador de saberlo, le enseñó una botella de vino, de que iba provisto. Sacó las Tarantulas, y apenas vió una dirigirse hacia ella un dedo del hombre, empezó á hincharse de rabia, saltó sobre él y le mordió apretando los dos brazos. A la verdad no fue mas que una picadura; pero cierto licor algo amarillo que al mismo tiempo arrojó el insecto por la boca, fue, segun creyó el Staroste, la unica causa de las resultas. Efectivamente por la tarde le manifestó el hombre (á quien tuvo todo el dia en su casa) la mano toda hinchada con grandísima picazon en el dedo, que estaba muy enrojecido. En la parte mordida se veían con el microscopio dos pequeñas manchas en la piel causadas por la fuerte picadura de los dos brazos. Al cabo de

algunos dias se halló el hombre sano sin haber baylado; y únicamente decia que la comezon era tan vivisima, que no hubiera podido aguantarla sin el auxilio del vino que adormecía sus sentidos. „ Me parece ser esta prueba suficiente (sigue el instruído Staroste) para destruir de una vez el credito que han querido dar á los necios cuentos divulgados sobre el asunto. “

Como este ensayo es el argumento eficaz, sólido apoyo y prueba suficiente é irrefragable, con que al parecer del señor Staroste de un golpe se destruyen todas las historias, que en comprobacion del verdadero tarantismo se alegan, procuraremos hacer ver á buena luz lo defectuoso de él por lo correspondiente á lo que prueba, que es nada.

Concedemos todo el experimento y su resultado: que fue no haber producido el veneno sintomas funestos y curarse sin música. ¿Y qué con esto? ¿Se infiere de aqui en lo general que la mordedura de la tarantula no es venenosa y muchas veces mortal? Nada menos. Lo que se infiere es que la que mordió á aquel hombre no tenia actividad en su veneno. No nos dice en su historia de donde llevó las tarantulas, qué tiempo hacia que las guardaba, qué tiempo era quando hizo el ensayo, con otras particularidades que pudieran essi determinar la poca, mucha ó ninguna actividad de su veneno. Este es el mismo caso que refiere Baglivo en su *Disertacion de Tarantula* en la historia *Vij*. Llevaron á Nápoles de la Pulla unas tarantulas; y no creyendo uno de los Médicos de aquella Ciudad en la actividad de su ponzoña y prodigiosa curacion, se dexó aplicar al brazo izquierdo dos de ellas, presentes seis testigos y un notario. Sus efectos fueron haber aparecido en la parte mordida un círculo morado y de color de oro; y sentido al tiempo de la mordedura ó poco despues un dolor en la articulacion del dedo anular del mismo brazo; se entumeció el círculo continuando el dolor

por todo el terçero dia desvaneciendose al quarto, y solamente le quedò por algunos dias en la parte mordida una mancha entre morada y roja.

Y qui se ignora de esta historia? Lo que el mismo Baglivi dice: *ex qua colligitur licet quod superius indicimus tarantulum in exteras regiones transmittam fatalia morsus symptomata non afferre, nec non talium regionum calorem non esse tante acrivitatis quantum requiritur, ut venenum illius ad debicum exaltationis gradum perducatur sicubi in intensissimi. Apud campitane colonibus revera perducitur.* Si las llevaron de la Pulla, aqui està la respuesta. Si fueron cogidas en Napoles, dirémos que su veneno no es de la actividad del de la Pulla española, y si no venganse por acá los Diaristas con su caballero Starosic por el mes de Agosto, les aplicaremos media docena de las del territorio de Valdepeñas, no se les tocará la tarantela, y veremos si escribe despues otro tanto sobre lo que no entiendo.

Pero para qué hemos de recurrir á pruebas de otros. Dentro de casa les tenemos. Previniendo que alguno opondria caso de mordedura de Tarantula, en que no se siguieran graves sintomas, y que los envenenados de ella no se curaran con la música, como sucedió á los tarantados del Campo de San Roque y del Hospital General de Madrid, ocurrimos escribiendo. Asegura el Doctor Roch entre las dos especies de tarantulas ubas y estrelladas en las caudalosas acequias de la vega de la Ciudad de San Felipe su patria; pero del mismo modo asegura que no son venenosas, como las que se crían en la Mancha, pues le picaron varias veces sin haber experimentado mas que un pequeño dolor que presto pasa, y una entumescencia qual de una picada de abejas. (a) Asimismo es cierto que el animal que en un país tiene una

ponzoña mortal, en otro está exento de ella. Los animales que en España, Africa y América son venenosos no lo son en Francia: sobre lo que se puede ver á Sauvages en disertacion particular que escribiò sobre los animales venenosos de aquel Reyno. Esto mismo se observa tambien dentro de nuestra Peninsula y lo mismo se puede decir del Reyno de Napoles. ¿Qué veneno tendrán las que su Señoría el Conde Starosic hallò en la cama en malas posadas de aldeas (b) muy encogidas entre las sabanas, buscando el calor de que gustán mucho, confesando los habitantes de todos aquellos lugares que jamas causaron daño á nadie? Así es de creer. Pero como no nos dice qué país es ese, se debe sospechar está demasiadamente frio. Lo mas precioso de la memoria está en la gracia ó sea sal con que suelta la chufiera contra los que crean el tarantismo. *Quid si hubiese de estos animales en la Zona torrida seria mortal su ponzoña?* Sepa el señor Conde que no hay necesidad de tan largo viage, ni exponerse á los contratiempos para experimentar cierta su mortal ponzoña. X si no haga la prueba, lleguese á nuestra Pulla, dexese picar del insecto y despues podrá escribir con cierta ciencia y propia experiencia lo que hubiere ocurrido. A buen seguro que tomaba la pluma al reves sucediendole lo mismo que á un Médico en Zaragoza. Estaba escribiendo contra los malos efectos que produce el chocolate; por qué no dijo la casualidad que en medio de una calle de acométela un accidente. Le entraron en la casa mas próxima, y como le habian de dar otra cosa, le dieron una xícara de chocolate. Hé aqui que se alivia, y atribuyendo el alivio al chocolate vuelve la pluma en su elogio y escribe mil prodigios de él. Se puede asegurar suceder lo mis-

(a) *Tarantismo observado en España* pág. 205. (b) *Diario de Madrid* num. 470. Sabado 13 de Octubre de 1787.

mo á nuestro Staroste si experimentase la mordedura de esta pequeña bestezuela. Pero ya que no le sea facil, á lo menos sus apasionados los Disertistas de Madrid lo podian executar y experimentar-lo por sí. Habrá tres ó quatro jornadas de la Corte. Dexenla por ocho dias en tiempo proporcionado les daremos recomendacion para la Villa de Valdepeñas, donde los tratarán bien, haran los ensayos que tengan por convenientes, dexandose morder la mano con que escribieron tales cosas, y no los toará la tarantela, y veremos si quedan en disposicion de continuar escribiendo otras igules.

Entra el instruido Staroste á exponer las ideas que tiene sobre el origen del Tarantismo. Quiere que en los payses calientes, como sos naturales son perezosos, se enguesen sus humores ya por su natural desidia, y ya por lo que disipa el demasiado calor de la parte mas aguanosa de ellos; resultando de esto que se engendre humor melancólico, obstruccion del baxo vientre, debilidad de estómago y otros males por resecacion de humores. Esta disposicion produce tristeza y melancolia. Para dissiparla, pues, y dar alguna movilidad á los liquidos y resorte á los sólidos es muy acomodado el exercicio moderado, y como éste en semejantes circunstancias es tan incomodo, se procura que se haga suave con algun atractivo por medio del bayle. En este supuesto, dice: que todos los puebllos tienen un bayle preferido, cuyo tono lisongea mas sus oidos: de suerte que apenas lo oyen, salen de su letargo, sea qual fuese la causa de que proceda. Con efecto hallamos entre los Portugueses las seguidillas; en España el fandango; en Francia las perigordinas; en Alemania el waltz; entre los Ingleses las contradanzas; en Polonia los mazures; en Toscana la frascona, finalmente en el Reyno de Napoles la tarantela.⁴⁴

Está bien que cada nacion tenga su

particular bayle con que se diviertan y de que gusten mas sus naturales; pero qué conexion tiene esto con el origen del Tarantismo como efecto producido por el veneno de la Tarantela ya se considere en el primero ó ya en el segundo estado? Por qué el fandango español sea la mas trípudica sonata que se ha inventado, como algunos piensan, tanto que el mas circunspecto Caton olvidandose de sí mismo se arrojó alguna vez á baylar contra su decóro, ha de curar el Tarantismo de España? Ya se han hecho varios ensayos, y en todos se ha visto no haber baylado el tarantado. Luego aunque haya, como de hecho hay, sonos provinciales, digámoslo así, de que gustan y con que se deleitan sus naturales; no son el origen del Tarantismo en el sentido que aquí se toma; porque ni el fandango español ni las seguidillas portuguesas &c. y lo mismo debemos decir de los demás tonos provinciales, no le curan. El Señor Staroste quiso decir algo tomándolo de Baglivio, pero no acertó á combinar.

En la tercera parte de la Memoria ó sea su conclusion número 471. sigue el referido Caballero su extravio del principal objeto de ella en tono magistral y filosófico, y como de quien se ha bien averiguado el origen del Tarantismo discurrendo de este modo " si nos sirviesemos de las luces de la verdadera filosofía para averiguar de este modo el origen (¡ que satisfecho quedó el buen Señor con su descubrimiento!) de nuestros usos, veriamos facilmente que todo lo que nos parece extraño ó fundado en alguna cosa maravillosa, es solo consecuencia natural de una primera necesidad.⁴⁵ En general ese modo de decir es cierto; aunque diste inmediatamente de lo de Tarantismo. Para dar mas valor á su modo de pensar dice: " Así es que en Rusia bautizan á los niños por inmersion en agua fría.

ma para acostumbrarlos desde su nacimiento á lo rigido del clima en que han de vivir. Asi la ley judaica prohibia á los Hebreos la carne de cerdos; porque su uso introducía en la sangre principios virulentos que producian ó fomentaban la lepra. Por consideraciones no menos poderosas establecieron otros legisladores la circuncision, prohibieron el uso del vino &c. " Confieso que no alcanzamos á qué tales discursos para averiguar, ó mas bien confirmar el origen del Tarantismo. Con esto se concluyó la memoria que contiene el fruto del estudio y experiencias de un sugeto de instruccion y talento. Debemos asegurar que no hay siquiera una cosa en toda ella que pueda chocar en lo mas mínimo al tal qual instruido en el asunto. Toda su alma consiste en el experimento de la mordedura; pero quan poco prueba se ha visto arriba.

Mas racional es la nota que baxo la dicha memoria ponen los Diaristas Franceses; pero no absolutamente cierta. Dicen pues " varios AA. han hablado de la Tarantula, pero son pocos los que han hecho experiencias sobre este insecto, ó que refieran los que ellos mismos han visto. " Esto es cierto. " Parece en general que han dado unos muy poca y otros demasiada importancia á la mordedura de esta araña. " Hasta aqui va bien y es muy conforme á razon, " pero creemos que este veneno es menos dañoso que lo que han asegurado algunos; " si se habla generalmente, entrando el veneno de las Tarantulas de todo clima y temperamento, tambien es cierto, porque no son igualmente venenosas y en algunos paises carecen enteramente de veneno, " y se debe frecuentemente rebaxar mucho de quanto se halla en las relaciones de varios AA. " Por el contrario creemos que se ha dicho aun muy poco de los raros efectos de este veneno y de su maravillo-

sa curacion, por no haberse observado bastante la mordedura de este insecto. El desafio de los Doctores Sanguineti y Claritio, habiendo este quedado victorioso por haberse dexado morder publicamente de una Tarantula, nada mas prueba que el experimento del Staroste: esto es, que el veneno de aquella Tarantula no era activo por alguna de las muchas razones que hay para que no le sea, y no merezca el nombre de tal veneno y aunque se le dé, sea de poca actividad. Lo mismo se debe decir de las experiencias del Señor Serzo primer Médico del Rey de Nápoles. Con que vean nuestros Diaristas que prueba tan irrefragable han dado al público de los cuentos absurdos, ficciones y patrañas del Tarantismo con habernos insertado esa futil memoria, pieza poco digna, y escrito que no merece que ningun juicioso filósofo eche la vista sobre él.

Soy de Vmd. para lo que guste mandar, cuya vida guarde Dios muchos años. Toledo y Enero 8. de 1790.

Francisco Xavier Cid.

CARTA CUARTA.

Respuesta á la anónima impresa en el Correo de Madrid número 95, 96. y 97.

Muy Señor mio: otros tres son los fragmentos en que el Editor del Correo de Madrid divide una carta con que le regaló cierto profesor habil de la Corte, á quien no quitaré la mascara, pues me basta para no manifestarle el haberse querido ocultar. El número 95 contiene el primero, y los dos siguientes los otros dos. El objeto de esta carta es falsificar el Tarantismo de *Ambrosio Silvan* tarantado en el Hospital General de la Corte. A la verdad no lo consiguió. Ninguna de sus razones ni todas juntas probarán su incertidumbre. Seria facil manifestarlo. Pero habiendo

publicado el Doctor Piñera la *Descripción histórica*, es por demas qualquiera prueba que diéramos en su comprobación. No todos los mordidos de este insecto, como dice Ferdinandi, se ven caer como muertos dos ó tres credos despues; pues esto depende de la mayor ó menor actividad ó acaso ninguna del veneno de la Tarantula que muerde. Y cómo dice el Doctor Piñera ser mas ó menos volátil, ser mas inerte, no comunicarse á los líquidos, y unicamente por su viscosidad obrar en los sólidos, causando simpáticamente varios síntomas, como aconteció al *Ambrosio* con la cocea que le produjo la mordedura de la Tarantula del Canal.

De la misma causa proviene que no sean unos mismos los síntomas de los tarantados, contra lo que establece el referido Autor en su carta número 96. diciendo: "son inseparables desde su principio al verdadero tarantismo los dolores intensos de todo el cuerpo, siendo veheméntísimos en el estomago, hipocóndrios y region correspondiente de la espina, como consta &c." No es así verdad. Se notan varios síntomas: en unos unos, y en otros tarantados otros. Pruebe que no bayó al son de la Tarantela y esto de necesidad medicina sin intervencion de la voluntad é industria, y entonces ya habia lugar á la duda. Dicese que habia lugar á la duda, por quanto la dicha sonata no pudiera quizá ser análoga á aquél determinado veneno comunicado por la mordedura de aquella particular Tarantula, como aconteció en la historia que refiere *Baglivo*, donde se observó que el minuet llamado la *cadena*, y en la historia del tarantado de Sevilla (c) el llamado *mascara de Cadiz* produxeron los mismos efectos de curacion que en otros, que son los mas la Tarantela. Ignoramos á qué traiga lo del Tarantis-

mo espontaneo de Tunes, el de las cloroticas y mucho menos la observacion de *Rosino Lentilio*. Que la Señora muger del Abogado experimentase al toque de las campanas movimientos tan violentos y espantosos, que la levantaban del suelo dos pies en alto, como se ven saltar los peces á bastante altura recién sacados del agua, no dexa de ser raro; pero no tiene la mas remota conexion con el *Tarantismo* de nuestro *Silvan* en uno ni otro estado, particularmente del bayle de que va tratando. He tratado una Señora, cuyo sistema nervioso habia contraído tanta sensibilidad, y estaba tan facilmente irritable, que al leve contacto de un dedo, al cálido ambiente del aposento que tocase á parte que no fuera la cara, se convelia todo el cuerpo casi al grado de tetanica con veheméntísimos dolores universales que la llevaban hatsa el desmayo.

A los experimentos hechos en Roma ya se ha respondido anteriormente quando se hizo la crítica á la memoria del *Staroste*. Por conclusion dos cosas advertimos al Autor de esta carta. La primera que no amontone cosas inútiles, ni alegue experimentos que no tengan alusion al asunto que se trata, como son la historia de *Tudacio*, cuya relacion traen varios AA. y la mayor parte de ellos la tienen por fabulosa, y la observacion de *Rosino Lentilio* que no tiene conexion inmediata ni mediata con el *Tarantismo*. La otra que si gustá, á su debido tiempo le daremos recomendacion para la Villa de Valdepeñas, en cuyo terreno se crian muy buenas Tarantulas, de las que se podrá dexar morder, y para precaver sus resultas irá provisto no de botellas de vino, como el mordido de Nápoles que refiere el *Staroste*, sino de un frasquito de alkali volátil para usar de él interior y exteriormente con todo lo demás

(c) *Tarantismo observado en la España historia, XXXIV. pag. 223.*

del mundo del Doctor Frañca. Entonces comunicará al Médico de Nápoles *Dón Domingo Cirilo* y al viajero Inglés *Swimburne*, si viven, por propia experiencia el engaño que han padecido honrrés por otra parte de juicio, creyendo los prodigios que se cuentan de la música en los mordidos de la Tarantula, siendo todo una ilusión, un engaño, una supercheria y no embuste. Aunque cuando no quisiera tomarse tanto trabajo, que en realidad debiera, para no dar tantos golpes en vago, á lo menos tomárase el trabajo materialísimo de sacar razon de los casos & historias del *Tarantismo observado en España*, que tenga por conveniente, y escribir á los pueblos donde ocurrieron; y si se hallase no haber así sucedido, como allí se refieren, desde luego confesaremos nuestra credulidad y facilidad, no solo en creer sino en escribir portentos falsos y fabulá ridiculas. Pero mientras así no lo execute, está por nosotros la fé que nos merecemos, y aunque sea á pesar suyo trágala amigo. Dios guarde á Vind. muchos años. Toledo y Enero. 11. de 1790. Cid.

Número segundo Madrigaleto.

Si quieres conseguir; serás molesto,
Entremetido, abierto é importuno;
Y sin estos adornos, sin solo uno
Dexa de pretender, y toma el cesto:
O si por muy modesto
Repugnás esta vida,
Y quieres otra honesta y recogida,
En que logres sustento con mas gloria,
Echá mano al arado,
Empuña la fesoira: (*)
Y doblando el cuidado,
Andando para arriba y para abaxo,
Suda, afaña y rebienta en el trabajo
Que es vida laboriosa y meritoria,
En que ventos de gentes tanto en xambre,
Vivir desnudos y morir de hambre.

(*) *Fesoria: se llama así al hazaden en varias partes de España.*

Número tercero Epigrama.

Para ser Médico Andres.
Eavegeció en las escuelas,
Quedandose en saca-muelas
Y *Albeitar* un si es, no es,
; Y otros sin oler las aulas
Son *Doctores* consumados
; O lo que pueden los hados,
manejo, ocasion y maulas!

Número quarto Soneto.

Virtuoso, noble, cuerdo y entendido
En opresion suspira triste *Fabio*:
Deseando alivios y negando al labio
Toda demostracion de mal sufrido.
Pues qué pretende *Fabio*, qué ha
querido,
O en qué funda sus quejas ó su agravio,
Que el que es bueno, prudente, hon-
rado y sabio,
Contento debe estar y comedido.
; Qué mal se explica el hombre que es
modesto,
Pues él mismo desmiente en su semblante
Los apuros y ahogos que le encienden!
Solo un bien pide *Fabio* parco, honesto,
No excesivo, superfluo ni abundante:
Esto pide y no mas; Y no le entienden!

Caracter raro, pero verdadero y no fingido, de hombres de carne y hueso como los demas.

D E C I M A

Junto al solio del poder
Pantaleon arrimado
Ya ni conoce al Ceñado
Ni al Suegro ni á la Mujer;
Mas qué mucho, si en su set
Se desconoce á sí mismo.
Tan lejos del Egoismo
Vive este ente sin igual
Que por ser original,
Ni es Cielo, tierra, ni abismo.